

Guía de Contenidos
Unidad N°2: El individuo como sujeto de procesos psicosociales
Tema: Personalidad. Psicoanálisis

**Objetivo: Comprender los factores que conforman la personalidad.
Distinguir la estructura de la Personalidad y su relación con la cultura-sociedad.**

Psicología Social

Nacemos en una sociedad organizada con unos valores y unos patrones de comportamiento ya establecidos y una cultura o forma de vida que se transmite de generación en generación.

Algunos elementos de la cultura son el lenguaje, el concepto de propiedad, los roles sexuales o las costumbres matrimoniales. Como ciudadanos de un mundo multicultural, necesitamos comprender nuestras semejanzas y diferencias.

La psicología social investiga cómo pensamos sobre los demás, cómo influimos y cómo nos relacionamos unos con otros. Los psicólogos sociales están interesados en el comportamiento social humano, estudian las actitudes y la influencia social, los prejuicios, el racismo y la xenofobia. Buscan entender por qué la conducta varía de una persona a otra, en distintas situaciones y a lo largo del tiempo.

Personalidad

Etimológicamente el término personalidad deriva de "persona", la raíz de este término puede provenir del griego prosopon ("máscara teatral"), del etrusco persum ("cabeza o cara") o del latín per se una, que designa la unidad substantiva. De acuerdo con estas acepciones la personalidad sería aquel personaje, cara o esencia individual que permanece.

Retomemos nuestra pregunta inicial ¿Quién soy? Hemos señalado que parte de lo que nos diferencia de otros seres humanos y nos hace pertenecer a un grupo sociocultural determinado, es incorporado mediante el proceso de Socialización. Simultáneamente, desde que nacemos, devenimos o llegamos a ser un yo individual, de manera más o menos consciente, hasta que en la adolescencia cada uno comienza a construir su individualidad y toma conciencia de las diferencias con otros (proceso de individuación). De la interacción entre el proceso de socialización e individuación resulta la organización dinámica de aspectos físicos y mentales que determinan las formas de pensar, sentir y actuar características de cada uno, esto último corresponde a lo que en psicología se denomina personalidad.

Pese a que existen diversas definiciones de personalidad, muchas de ellas coinciden en sus aspectos fundamentales, a continuación te ofreceremos la definición en la que nos basaremos:

Devenir, llegar a ser, convertirse en algo. En filosofía, es el proceso mediante el cual algo se hace o llega a ser.

Substantiva; del latín substantivum, con sustancia, o, que existe, ser o esencia de algo Allport señala que la personalidad es la organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determina una forma de pensar y actuar, única en cada sujeto en su proceso de adaptación al medio.

Analicemos esta definición:

- organización se refiere al orden en que se hallan estructuradas las partes de la personalidad de cada sujeto.
- dinámica significa que cada persona se encuentra en un constante intercambio con el medio desde que nace hasta que muere.
- sistemas psicofísicos hace referencia a las actividades que provienen del principio inmaterial (fenómeno psíquico o mental) y el principio material (fenómeno físico). Su organización exige el funcionamiento mente_ cuerpo como una unidad.
- forma de pensar refiere a algo interno, no de apariencia externa.
- forma de actuar hace referencia a la exteriorización de la personalidad, que se manifiesta en la conducta de la persona.
- es única en cada sujeto por la forma compleja e impredecible en que el cerebro organiza las sinapsis.

En el análisis de la definición anterior observamos que la personalidad comprende aspectos psicofísicos, en otras palabras involucra aspectos biológicos y psíquicos o mentales, la distinción entre temperamento y carácter se basa en la coexistencia de una base biológica, con la que nacemos y la forma en que adquirimos y desarrollamos ciertos hábitos de pensamiento, afectividad y comportamiento:

1Devenir; llegar a ser, convertirse en algo. En filosofía, es el proceso mediante el cual algo se hace o llega a ser.

2Substantiva; del latín substantivum, con sustancia, o, que existe, ser o esencia de algo

La distinción clásica: personalidad, temperamento, carácter.

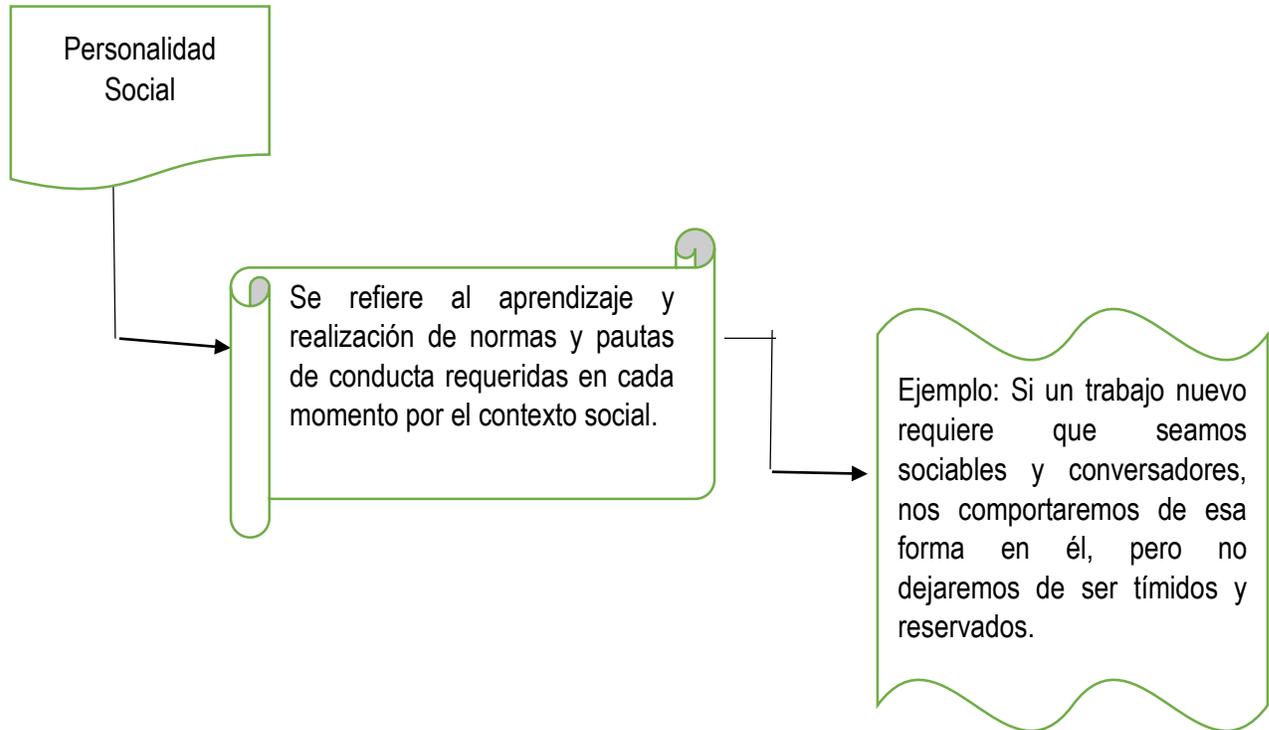
La personalidad es, en principio, la reunión de temperamento y carácter en una sola estructura.

Por temperamento se entiende el conjunto de disposiciones afectivas predominantes que determina las reacciones emotivas de un individuo. El temperamento se basa en la herencia biológica. Por ello es difícilmente modificable. Representa la base constitucional de la persona.

El carácter, en cambio, es el conjunto de hábitos de comportamiento que se ha ido adquiriendo durante la vida. Por lo tanto, el carácter es adquirido. Constituye la base psíquica de la personalidad.

(Extractado de C.T. Campomanes, Introducción a la filosofía. SM, España, 1984).

La experiencia social es la base sobre la que construimos nuestra personalidad, nuestra forma de sentir, pensar y actuar, sin embargo es necesario distinguir lo que se entiende por personalidad en psicología de lo que corresponde al rol social y su influencia en la personalidad.



Individuación

El principio de individuación (del latín, *individus*: indivisible) se refiere a aquello que condiciona y hace posible la individualidad y concreción de cada ente y que explica la pluralidad y diferencia de los individuos. Referido al ser humano, corresponde al proceso por el que éste deviene en él mismo, un yo, en otras palabras, el proceso por el cual la conciencia de la individualidad propia, es decir, de la diferencia respecto de los demás, se construye paulatinamente.

De acuerdo con la psicología analítica de Carl Gustav Jung se define como «aquel proceso que engendra un individuo psicológico, es decir, una unidad aparte, indivisible, un Todo». En palabras de Jung, individuación significa llegar a ser un individuo y, en cuanto por individualidad entendemos nuestra peculiaridad más interna, última e incomparable, llegar a ser uno Mismo (que no excluye a los otros, al colectivo). Por ello se podría traducir individuación también por mismación o autorrealización.

El Psicoanálisis: Teoría Psicodinámica de la Personalidad.

Contexto de la teoría psicoanalítica

Sigmund Freud nació en Mayo de 1856 en Freiberg pequeña ciudad de lo que es hoy actualmente Checoslovaquia. Murió en 1939, en Londres, ciudad a la que se trasladó debido a los avances del nazismo, ya que era de ascendencia judía.

Sus años de experiencia en psicología los realizó en Viena, donde, sin embargo, sus teorías no habrían de tener muy buena acogida durante los primeros años de su trabajo, especialmente entre los círculos médicos; a pesar de ser él mismo graduado en medicina y especialista en neurología. El legado de sus investigaciones no se centra en la medicina como tal, sino que deben su reconocimiento histórico a la elaboración de un método que parte del inconsciente para tratar las enfermedades mentales: el psicoanálisis.

De esta forma, Freud abandonó pronto sus investigaciones neurológicas para dedicarse de pleno al estudio de los entonces llamados —enfermos nerviosos, percatándose rápidamente de lo incorrecto de las terapias utilizadas para la rehabilitación de estos enfermos.

Aunque identificada como enfermedad femenina desde la Antigüedad, la histeria ha sido ignorada por egipcios, griegos y romanos, Hipócrates y Galeno. Todos coincidían en la idea de que provenía de perturbaciones del útero, órgano migratorio según algunos. Hasta el día en que san Agustín, colocándola del lado del diablo, hace callar el discurso médico durante varios siglos. Toma entonces la máscara del demonio y la brujería, desafiando tanto al poder religioso como a la autoridad política.

En la era victoriana³, periodo coincidente con el reinado de la reina Victoria de Inglaterra, caracterizada por la doble moral sexual y el imperialismo Británico, los escritos médicos y maritales elogiaban a la esposa desapasionada como un modelo a seguir.

La mujer ideal solo tendría sexo para reproducirse. Este ideal influyó en la estructura social de muchas maneras, al mismo tiempo que resultó en la insatisfacción sexual de un importante número de mujeres que terminaron siendo definidas como histéricas. Cosa que naturalmente impulsó la demanda creciente de tratamientos contra la histeria.

La histeria femenina fue ganando espacio entre las mujeres de clase media y se convirtió en el diagnóstico habitual de un amplio abanico de síntomas. La sintomatología era múltiple: incluía desfallecimientos, insomnio, retención de fluidos, pesadez abdominal, espasmos musculares, respiración entrecortada, irritabilidad, pérdida de apetito y el deseo y tendencia a causar problemas, al extremo de que ante cualquier comportamiento extraño en las mujeres se diagnosticaba histeria. Aunque se consideraba que el origen de la histeria era simplemente el resultado de la frustración sexual femenina, no se hacía nada para promover una sexualidad más gratificante, ya que el sexo debía tener como fin, solo la reproducción y la masturbación era considerada pecaminosa. En 1859 un médico aseguró que una de cada cuatro mujeres estaba aquejada por la histeria. Por su parte, Freud aprendió de Charcot el concepto de la causa psicogénica de la histeria. Charcot mantenía que la histeria era causada por —ideas parásitas, procedentes de traumas, entre los que se podían encontrar algunos de raíz sexual.

Freud, y su colega Breuer⁴, junto al que escribió —De los mecanismos psíquicos de la histeria, pensaban que las causas estaban en recuerdos que los pacientes no podían o no querían recuperar. Charcot también lo mantenía así, pero no consideraba necesaria la identificación de la idea concreta para la curación. En cambio Freud y Breuer si consideraron buscar el recuerdo exacto causante de la histeria. Freud desarrolló la técnica que llamó de asociación libre para encontrar esos recuerdos que, en su hipótesis, permanecían necesariamente ocultos. Dado que la sexualidad es el aspecto de la vida que se

³La Época victoriana de Gran Bretaña marcó la cúspide de la Revolución industrial británica y el ápice del Imperio Británico. Aunque se usa comúnmente para referirse al periodo del reinado de la reina Victoria. Esta etapa fue precedida por la Regencia y continuada por el Período Eduardiano.

⁴Josef Breuer. Fue un médico, fisiólogo y psicólogo austriaco (Viena, 15 de enero de 1842 – Viena, 20 de junio de 1925), descubridor de la función del oído en la regulación del equilibrio y del mecanismo de la regulación térmica del cuerpo por medio de la respiración. Creador del método catártico para el tratamiento de las psicopatologías de la histeria. Dicho método fue precursor del método psicoanalítico de Sigmund Freud.

solía mantener más oculto a los demás, y con más desconfianza llegaban a contarle los pacientes, pronto se vieron enfrentados al sexo como el fundamental componente de los recuerdos ocultos y, por tanto, como el principal causante de histeria. Breuer no dejó de lado otras causas, pero Freud, que aspiraba a desvelar todos los secretos con una única llave, se propuso explicar todos los casos de histeria mediante recuerdos ocultos de tipo sexual. Según Breuer, esta fue la causa principal de su distanciamiento.

Como hemos expresado, *según el psicoanálisis, los síntomas histéricos y neuróticos tienen su origen en conflictos inconscientes que, aunque ajenos por completo al consciente del analizado, pugnan por emerger a la conciencia*. El resultado entre la **represión**⁵ y la fuerza emergente del material reprimido es el síntoma histérico o neurótico. El objetivo de la terapia es vencer las **resistencias**⁶ para que el analizado acceda a las motivaciones inconscientes de sus sentimientos, actitud o conducta.

Estructura del Aparato Psíquico

Freud emplea el término **tópicos**⁷, en sentido metafórico, para indicar que no se puede comprender el psiquismo humano sin un modelo espacial que nos represente distintas regiones con su modo propio de funcionamiento y sus mutuas relaciones. Esta división y ordenamiento se fundaba en su experiencia clínica.

a) Primera tópica: consciente – preconsciente -inconsciente

La consciencia es la cualidad momentánea que caracteriza las percepciones externas e internas dentro del conjunto de los fenómenos psíquicos. Por su parte, el término inconsciente se utiliza para referirse el conjunto de contenidos no presentes en el campo actual de la conciencia.

Los psicoanalistas prefieren explicar el inconsciente como una dimensión de lo psíquico, radicalmente diferenciada de la conciencia aunque vinculada con ella, o también con las expresiones verbales del sujeto que se infiltran a través del discurso.

Para Sigmund Freud; *el inconsciente es aquella instancia a la cual la conciencia no tiene acceso, pero que se le revela en una serie de formaciones como los sueños, los lapsus, los chistes, los juegos de palabras, los actos fallidos y los síntomas*. El inconsciente, según Freud, tiene la particularidad de ser a la vez interno al sujeto (y a su conciencia) y exterior a toda forma de dominio por el pensamiento consciente.

Ejemplifiquemos: un sujeto es sometido a un estado hipnótico durante el cual se le da una orden cualquiera: por ejemplo que beba agua. Acto seguido, se le despierta y es invitado a explicar lo que recuerda. En este momento, la persona realiza la orden recibida en estado hipnótico, es decir, beber agua. Interrogado sobre el motivo de esta acción, manifiesta que no lo sabe, aunque trata de justificarla de una manera obvia; porque tenía sed. Sin embargo, la explicación de la acción descrita anteriormente no está en la sed, sino en la orden de beber agua (de la que el sujeto no tiene conciencia porque es incapaz de recordar). La conciencia sólo retiene beber agua; la orden y la figura del hipnotizador permanecen en el inconsciente.

De la experiencia anteriormente relatada Freud extrajo diversas conclusiones:

⁵ Represión; mecanismo o proceso psíquico del cual se sirve un sujeto para rechazar representaciones, ideas, pensamientos, recuerdos o deseos y mantenerlos en el inconsciente

⁶ Resistencias; todo acto o actitud opuesto al encuadre terapéutico, o bien, desde el enfoque psicoanalítico, opuesto al acceso del analizado a contenidos de su inconsciente.

⁷ Tópicas (del gr. *topikós* < *tópos*, lugar), Freud utiliza el término como una representación simbólica que permite comprender la relación entre las distintas instancias de nuestro psiquismo, no remite a un espacio o lugar físico.

a) La *consciencia* es sólo una parte de lo psíquico (parte visible), pero en ella no se pueden encontrar respuestas a muchos de nuestros actos

b) Hay representaciones que, en un momento dado, no son conscientes (no están en la conciencia), pero pueden llegar a ser conscientes. A este consciente Freud le dará el nombre de *preconsciente*.

c) Existe aquello *inconsciente* que nunca llega a la conciencia (la acción de ordenar en el ejemplo). El inconsciente sólo se abre paso a la conciencia a través de asociaciones, como por ejemplo los sueños, los actos fallidos (equivocaciones u olvidos en la realización de cualquier acción), los lapsus y los síntomas. A este tercer nivel Freud le da el nombre de inconsciente.

Hemos explicado y señalado en qué consisten el consciente, el preconsciente y el inconsciente en la teoría psicoanalítica, sin embargo, para facilitar su comprensión el cuadro de texto que sigue encontrarás, en otras palabras, las *definiciones de los términos consciente, preconsciente e inconsciente y la explicación de estos en el diagrama de la Ilustración en relación a esta tópica*:



La ilustración, muestra un iceberg sumergido, casi completamente, en el agua, este iceberg representa nuestra personalidad, lo que somos. Habrás observado que solo una pequeña porción se encuentra en la superficie, a la vista de todos, este primer nivel es el consciente. Sin embargo hay una pequeña parte de éste que puede observarse si nos acercamos o miramos con detención, es la que sigue inmediatamente bajo el nivel del agua, este nivel corresponde al preconscious. La parte del iceberg que permanece completamente oculta, y que es la mayor parte de éste, pertenece al inconsciente, por lo tanto, la mayor parte de nuestras motivaciones, representaciones y nuestra forma de ser permanecen ocultas, pasan desapercibidas, no obstante se encuentran en el fondo constituyendo la base de nuestro psiquismo.

Estas instancias son diferentes entre sí pero son parte de una misma realidad.

Consciente: Corresponde a lo que estamos percibiendo, interna o externamente, en un momento determinado sobre nuestra actividad psíquica o mental.

Preconscious: Son todas aquellas representaciones y contenidos que se encuentran disponibles para hacerlas conscientes, son inconscientes solo en un momento determinado, ya que no somos conscientes todo el tiempo de los contenidos de nuestra mente. Por ejemplo, cuando estamos comentando a una persona lo que nos ocurrió ayer en la micro, no somos conscientes de lo que nos ocurrió antes de subir a la micro, pero si nos preguntan al respecto y podemos relatarlo, en ese momento se hace consciente.

Inconsciente: Corresponde a todos aquellos contenidos mentales de los que no somos conscientes y a los que no podemos acceder de forma inmediata, se manifiestan en los sueños, errores en la acción o el lenguaje y algunos síntomas.

b) Segunda tónica: ello – yo – superyó

El Ello es la instancia más antigua y original de la personalidad y la base de las otras dos. Comprende todo lo que se hereda o está presente al nacer, se presenta de forma pura en nuestro inconsciente. Representa nuestros impulsos o pulsiones más primitivos.

Constituye, según Freud, el motor del pensamiento y el comportamiento humano. Opera de acuerdo con el principio del placer y desconoce las demandas de la realidad.

El Superyó es la parte que contrarresta al ello, representa los pensamientos morales y éticos recibidos de la cultura. Consta de dos subsistemas: la "conciencia moral" y el ideal del yo. La "conciencia moral" se refiere a la capacidad para la autoevaluación, la crítica y el reproche. El ideal del yo es una autoimagen ideal que consta de conductas aprobadas y recompensadas.

El Yo es una parte del ello modificada por su proximidad con la realidad y surge a fin de cumplir de manera realista los deseos y demandas del ello de acuerdo con el mundo exterior, a la vez que trata de conciliarse con las exigencias del superyó. El yo evoluciona a partir del ello y actúa como un intermediario entre éste y el mundo externo. El yo sigue al principio de realidad, satisfaciendo los impulsos del ello de una manera apropiada en el mundo externo. Utiliza el pensamiento realista característico de los procesos secundarios. Como ejecutor de la personalidad, el yo tiene que medir entre las tres fuerzas que le exigen: las del mundo de la realidad, las del ello y las del superyó, el yo tiene que conservar su propia autonomía por el mantenimiento de su organización integrada.

Los papeles específicos desempeñados de las entidades ello, yo y superyó no siempre son claros, se mezclan en demasiados niveles. La personalidad consta según este modelo de muchas fuerzas diversas en conflicto inevitable.

En el siguiente cuadro te mostramos una clasificación de cada instancia, su relación con la primera tónica, contenidos, funciones y principios por los que cada una se rige:

Estructura	Pertenencia a la primera tónica	Contenidos y funciones	Principio por el que se rige
Ello	Inconsciente	Impulsos básicos (sexo y agresión); busca satisfacción de forma inmediata sin considerar las consecuencias; insensible a la razón y la lógica; inmediato, irracional, impulsivo	El Placer
Yo	Predominantemente consciente	Ejecutivo, media entre los impulsos del Ello y las inhibiciones del Superyó; analiza la realidad; busca la seguridad y la supervivencia; Racional; consideración lógica del tiempo y el espacio.	La Realidad
Super Yo	Consciente e inconsciente	Ideales y moral; lucha por la perfección, critica y prohíbe; impone limitaciones a la satisfacción;	El Deber

La teoría psicoanalítica corresponde solo a una de las teorías de la personalidad y se enfoca no tanto en definirla o describirla, sino proporcionar una estructura y explicar las relaciones dinámicas entre éstas, para comprender como se va constituyendo la personalidad.

Cuestionario

Responda cuatro de las siguientes preguntas, a su elección y tomando en cuenta los temas tratados en clases.

1. Definir el concepto de personalidad según S. Freud.
2. Importancia de la Hipnosis para concluir en el método psicoanalítico.
3. ¿Cómo se produce la cura de la neurosis en la concepción psicoanalítica?
4. Comente dos fortalezas y dos debilidades en la concepción antropológica de S. Freud (psicoanálisis).
5. A su juicio, ¿Cuál o cuáles son los principales factores que constituyen la personalidad? Fundamente su respuesta.
6. Respecto al aparato psíquico en S. Freud, establezca la importancia y los peligros de cada estructura dentro de este.
7. Establezca importancia de la moral e ideal del yo en la construcción de la sociedad. Vincular con la actualidad.
8. Precise de qué manera construye la personalidad según Jung, definiendo conceptos clave; para luego establece diferencias con la propuesta de Freud.
9. Teniendo en consideración las teorías de la personalidad según Freud y Jung. Cómo se establecería un vínculo o punto de comparación con los acontecimientos actuales.